

Algunas ideas y sugerencias para pensar el asesoramiento a proyectos educativos¹

Los proyectos educativos en el contexto escuela media, viene siendo hace años un desafío para todos los que estamos involucrados. Proponer el trabajo a partir de proyectos implica pensar en trabajos de equipo, tomar decisiones conjuntas, mirar las prioridades de la institución en el marco de las políticas educativas, teniendo en cuenta como ejes centrales: la inclusión de todos los jóvenes en el sistema, y mejoramiento de la enseñanza y los aprendizajes.

Para ello como punto de partida proponemos preguntarnos por nuestra tarea de enseñar hoy, esto creemos puede ayudarnos a la creación, acompañamiento y seguimiento de los proyectos educativos de la escuela. Sugerimos la construcción colectiva y conjunta de un espacio común que de lugar a la pregunta y posibilite el diálogo aceptando consensos y disensos.

En este punto podemos señalar un problema que se nos presenta cotidianamente en el enseñar y en el aprender con otros, y tiene que ver con el *malestar de la cultura*, hacernos cargo de él, saber que hoy vivimos un mundo en donde nuestras acciones se han mercantilizado, mostrándonos su cara más oscura la exclusión, en donde prevalece la producción de información sobre la construcción de conocimiento, y en donde la pérdida del deseo de aprender depotencia el deseo de enseñar. Intentando posibles caminos proponemos entender a la educación como responsabilidad ante el otro, que se define en el reconocimiento mutuo del deseo de aprender y el poder de enseñar. (Cullen Carlos. Perfiles ético-políticos de la educación. Buenos Aires. 2004)

Otra cuestión importante a tener en cuenta en la construcción de los proyectos, es la participación, a ella la leemos en la praxis misma del ejercicio de la voz, de tener voz, de intervenir y de decidir en relación directa con la práctica educativa. Participación que puede ser pensada como compromiso y encuentro, promoviendo desde allí, la construcción de un espacio público que posibilite la recreación de una convivencia más justa. Proponiendo un espacio público como un lugar de circulación de conocimiento, en donde se le posibilita al joven apropiarse del conocimiento, y se habilita la libre circulación de saberes, espacio público y común como lugar del reconocimiento de la libertad y la igualdad; en donde es posible reconocer en el otro su deseo de aprender, y

es posible tomar la palabra y dejar la palabra, tomar y dar , dejar que sea expuesta, publicada, inventada, lugar en donde se hace memoria, donde se critica, donde podemos hacer frente a lo incierto, deseando enseñar más y aprender más, donde nos hacemos cargo de las incertidumbres.

Desde esta perspectiva entonces , la construcción conjunta implica un camino de búsqueda y encuentro con otros, tejer la trama del tejido social y cultural en el que nos encontramos haciéndonos cargo de las incertidumbres que se nos presentan, tomando lo que nos pasa , poniéndole palabras, dialogando, pensando y habilitando desde allí un espacio educativo más digno y esperanzador

Los distintos momentos del asesoramiento

Un **primer momento** -que se nos presenta en el asesoramiento de proyectos educativos- es el pensar en la institución en la que estamos involucrados, su realidad, sus necesidades, sus prioridades, su presente y su futuro, para desde allí trazar posibles líneas de intervención, ya sea con respecto a la enseñanza, y/o seguimiento de los aprendizajes.

Un **segundo momento**, lo podemos situar en la formulación del proyecto, esto implica identificar un problema y su abordaje, los objetivos que nos proponemos para encontrar posibles soluciones, las acciones que llevaremos adelante y el plan de trabajo que desarrollaremos.

En un **tercer momento**, se nos presenta como ineludible, la tarea de evaluar nuestra acciones, entendida esta como un proceso de construcción conjunta, de intercambios, de poner a discusión, de comunicar lo que hacemos. Que no busca resultados definitivos, sino algunas conclusiones, que nos abran posibles caminos para seguir pensando la problemática que se nos presenta. Entendiendo de esta manera que la evaluación es una tarea de aprendizaje mutuo, en donde hay lugar para el error, considerando al mismo como una instancia de aprendizaje que nos permite re-pensar las acciones llevadas adelante.

Este proceso de trabajo implica un seguimiento de los proyectos teniendo en cuenta :

Sus **producciones**, mirar de qué modo se concretan los objetivos y las acciones propuestas. Por ejemplo: fichado, agendas, registro anecdótico, entrevistas con padres, encuestas, paneles, carteleras, producción de material didáctico, programas comunes

¹ Fernández Mouján Inés. Introducción para el Taller de acompañamiento a proyectos educativos.

para una disciplina, registro de discusiones e informes de acuerdos/desacuerdos en torno a la evaluación, etc.

Trabajar sobre las producciones y hacerlas circular para dar mayor visibilidad a los proyectos. Estimular a quienes participan en los proyectos en la necesidad de comunicar más sistemáticamente al resto de la institución lo que se están haciendo desde los mismos, su estado de desarrollo, sus logros, sus producciones, etc. Se sugerirá que las producciones deben estar enmarcadas en un tiempo: plazos para su producción y tiempos previstos para su utilización.

Otro elemento importante en el seguimiento, es el vínculo con los otros -docentes, estudiantes, personal administrativo, de maestranza y las familias-, en este sentido , producir algo con otros y para otros, aún siendo esos otros, personas que no participan directamente del proyecto.